

# Identidad y minorías Musulmanas en Colombia



María del Rosario García



Centro de Estudios Políticos e Internacionales  
Facultades de Ciencia Política y Gobierno y  
de Relaciones Internacionales







# Identidad y minorías musulmanas en Colombia



# Identidad y minorías musulmanas en Colombia

María del Rosario García



Facultades de Ciencia Política y Gobierno  
y de Relaciones Internacionales

© 2006 Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

© 2006 Editorial Universidad del Rosario

© 2006 María del Rosario García

Primera edición: Bogotá, D.C., octubre de 2006

Coordinación editorial: Editorial Universidad del Rosario

Corrección de estilo: Leonardo Holguín Rincón

Diagramación: Margoth C. de Olivos

Diseño de cubierta:

Impresión: Servigraphic Ltda.

Editorial Universidad del Rosario

Calle 13 No. 5-83 Tels.: 336 6582/83, 243 2380

Correo electrónico: [editorial@urosario.edu.co](mailto:editorial@urosario.edu.co)

Todos los derechos reservados. Esta obra no puede ser reproducida  
sin el permiso previo escrito del  
Editorial Universidad del Rosario.

---

---

Impreso y hecho en Colombia  
*Printed in Colombia*

# CONTENIDO

Agradecimientos .....	8
Introducción .....	10
Capítulo 1 .....	16
Construcción de la identidad durante la ocupación y gobierno hispanico del territorio .....	17
Capítulo 2 .....	43
Del catolicismo a la nacionalidad: el debate entre la fe y la razón en la construcción de la identidad colombiana .....	44
Capítulo 3 .....	59
Surgimiento y consolidación de la minoría musulmana en Colombia .....	60
Conclusiones .....	77
Bibliografía .....	79
Anexos .....	82
Anexo 1. Referencias religiosas en las constituciones de Colombia .....	83
Anexo 2. Entrevista realizada en la asociación benéfica islámica de Bogotá .....	96
Anexo 3. Entrevista realizada en el Centro Cultural Islámico .....	102
Anexo 4. Entrevista a Pedro Delgado, Profesor del colegio colombo-árabe y a un miembro de la comunidad islámica de Maicao .....	104



## **Agradecimientos**

La investigación y publicación de este trabajo no habría sido posible sin la colaboración de Adriana Otálora, Hellen Witek y Margarita Cadavid, asistentes de investigación, a quienes agradezco su responsabilidad y entusiasmo. De igual manera, agradezco el apoyo decidido de Eduardo Barajas Sandoval, decano de las facultades de Ciencia Política y Gobierno y de Relaciones Internacionales de la Universidad del Rosario, así como la colaboración de los miembros de la comunidad musulmana de Bogotá y Maicao, en particular al sheik Ahmed de la Asociación Benéfica Islámica, a Fanny Ochoa y Julián Zapata del Centro Cultural Islámico de Bogotá y al profesor Pedro Delgado del Colegio Colombo-árabe de Maicao. Debo mencionar también a Juan Esteban Constaín que colaboró en la traducción del latín al español de documentos del Archivo Histórico de la Universidad del Rosario; a Álvaro Pablo Ortiz y María Clara Guillén de Iriarte, quienes generosamente me facilitaron algunos textos indispensables para la investigación; a Juan Diego Serrano, que con esfuerzo y dedicación transcribió la entrevista de Maicao, y a Miguel Serrano, a quien dedico este libro.

**idéntico:** (Del latín Idem: el mismo, lo mismo; y tico).  
Dícese de lo que es lo mismo que otra cosa con la que se compara.  
**identidad:** (De identitas, -atis)  
Cualidad de idéntico.  
Diccionario de la Lengua Española, 1992.

## Introducción

¿Qué significa “ser colombiano”? La concepción misma de “lo colombiano” ha sufrido de tantas y tan profundas variaciones desde su aparición que para hallar una respuesta a la pregunta sería inevitablemente necesario remitirse a una época específica. Más aún, hoy existe un amplio espectro de expresiones que si bien hacen parte de lo que se considera “colombiano”, corresponden a sistemas complejos de significación y cultura los cuales muestran concepciones del mundo que incluso podrían prescindir de su condición de colombianos para existir integralmente, como la mayor parte de las etnias indígenas o de los grupos humanos regidos primordialmente por imperativos religiosos, por ejemplo, los judíos y musulmanes.

La identidad se entiende aquí como un discurso que se construye históricamente a través de la interrelación de lenguajes y significados de dominación y de resistencia (el discurso hegemónico y los discursos subalternos), que se transforma en la medida en que cambian las condiciones políticas que lo generaron.

El estudio presentado aquí se refiere al origen de los discursos de la identidad y su relación con las condiciones políticas que los generan. Ahora bien, un estudio de esta naturaleza puede abordarse desde diferentes perspectivas y mediante la utilización de pretextos de muy diversa índole. En este caso, la perspectiva metodológica es el análisis del discurso político hegemónico desde la conquista del territorio que actualmente ocupa Colombia hasta nuestros días, siendo el eje de los discursos subalternos la historia de las transformaciones de la comunidad musulmana en Colombia durante el mismo período. En consecuencia, se trata de analizar las transformaciones del discurso político sobre la identidad nacional con el propósito de alimentar la discusión sobre la diversidad cultural en la formación histórica de la nación colombiana, y la discusión sobre los conceptos de identidad y diferencia, para avanzar hacia el discernimiento de lo que significaría la *colombianidad*.

La elección de la comunidad musulmana no es casual; es un pretexto que sirve como punto de partida para entender los cambios históricos y las tran-

sacciones discursivas, pues la “huella” musulmana en la Colombia de hoy es profunda y tiene su origen en la invención misma de España como nación; además, acompaña la formación de la nacionalidad colombiana como discurso subalterno siempre presente, siempre actuante.

Por otra parte, y aunque podría afirmarse que los musulmanes han estado presentes en toda la historia de Colombia, para efectos del análisis se han identificado tres momentos que corresponden a tres estadios de construcción de la identidad que coinciden con alteraciones fundamentales en el discurso político hegemónico.

El primero de ellos es el descubrimiento y la conquista de América cuando, por una parte, se generó el primer discurso hegemónico de identidad nacional proveniente de España y fundamentado en la religión católica y, por otra, se dio la inmigración de elementos moriscos que se arraigaron, paralelamente con su exclusión religiosa, al *ethos* colombiano.

Con un breve período de “desaparición” musulmana durante la fundación de la República, un segundo momento se refiere al lapso de tiempo comprendido entre finales del siglo XIX y principios del XX (hasta 1930), cuando se produjo la mayor afluencia de inmigrantes provenientes del cercano Oriente (particularmente sirios, libaneses y palestinos); algunos de ellos eran musulmanes. Este período, posterior a la Independencia y dominado por un discurso político afín a la Ilustración francesa –por tanto impulsor de un cierto espíritu laico–, promovió la construcción de un discurso sobre la identidad ya no sustentado en la religión sino en el territorio; esto no se logró totalmente. No obstante, dada la persistencia del dominio católico sobre áreas culturales fundamentales –como la educación– los musulmanes no encontraron espacios propicios para que sus tradiciones religiosas perduraran.

Desde 1930 hasta hoy es el tercer momento. El flujo de inmigrantes musulmanes –y árabes en general– disminuyó a partir de 1930, aunque se produjo una inmigración de palestinos como consecuencia de la creación del Estado de Israel en 1948 y particularmente de la guerra de 1967 (de los Seis Días) y de la Yom Kippur-Ramadán de 1973. Otra migración importante fue la de libaneses en los años setenta debido tanto a la guerra civil en ese país como a razones económicas. Este período corresponde a un mayor afianzamiento del espíritu laico característico de la modernidad en el cual la identidad, anteriormente concebida como una y única, basada en elementos religiosos, termina disolviéndose y siendo reemplazada por un discurso más centrado en los aspectos jurídico-administrativos de la

*colombianidad*. El territorio pasa a ser el factor que predomina en la definición del ser colombiano, lo que abre las puertas a la aceptación de las diversas minorías.

## **Anotaciones metodológicas**

Este libro aborda el concepto de identidad desde la perspectiva del investigador catalán Miguel Rodrigo Alcina. Según él, una de las más importantes funciones de la cultura es la construcción identitaria:

Efectivamente la cultura provee modelos identitarios, pero quizás habría que decir que no se trata de una sola cultura sino que, aunque puede haber una cultura hegemónica, hay que tener en cuenta que tanto a nivel internacional como a nivel local hay culturas hegemónicas y no hegemónicas que también están al abasto de las personas.<sup>1</sup>

Desde este punto de vista, se considera que es mejor hablar de identidades culturales que de identidad cultural, pues hay pertenencias múltiples, lealtades diversas y fidelidades plurales. Esta visión plural se manifiesta también a nivel político: “La división de poderes y el pluralismo religioso son realidades indiscutibles en los estados democráticos actuales. La legalidad vigente es la que da cobertura precisamente a esta diversidad”.<sup>2</sup>

Por otra parte, los conceptos de identidad-diferencia cambian no solo desde el punto de vista de su variación histórica, sino según el marco de referencia que se utilice:

Es la cultura la que establece los límites entre el “nosotros” y el “ellos”. Sin embargo, en primer lugar, los límites del “nosotros” y del “ellos” no son fijos y dependerán del punto de referencia (...) Aunque hay que señalar que la intensidad y la extensión de los discursos legitimadores de estas pertenencias son muy distintas. En este aspecto, no son muy comparables la comunidad de vecinos, y la nación o la religión y la profesión. Pero todo dependerá de los valores dominantes en cada sociedad.<sup>3</sup>

De esta manera, si la identidad se construye teniendo como referente una religión determinada, el “nosotros” incluirá a las personas que pertenecen a ella y, al mismo tiempo, a las que hacen parte de otra.

---

<sup>1</sup> Miguel Rodrigo Alcina, *Identidad cultural y etnocentrismo: una mirada desde Catalunya*, Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona, [mimeo], s.f., p. 1.

<sup>2</sup> *Ibid.*

<sup>3</sup> *Ibid.*

La construcción del “otro” es fundamental en la construcción del discurso identitario. Como lo señala Rodrigo Alcina:

La alteridad es la otra cara, indisociable, de la identidad. Pero hay que recordar, de nuevo, que tanto la identidad como la alteridad son construcciones. Es más, la alteridad es nuestra construcción de la imagen de los otros. La alteridad no establece cómo son los otros sino cómo nosotros decimos que son los otros. En muchas ocasiones, esta representación de los otros no es más que la imagen distorsionada de nosotros mismos. Así construimos al diferente como un ser deficiente, incompleto, que no forma parte del nosotros porque consideramos que le sobra o le falta algo. Así pues, la cultura también tiene una función de inclusión y exclusión.<sup>4</sup>

Por otra parte, el concepto de discurso hegemónico<sup>5</sup> se aborda desde el punto de vista de Laclau y Mouffe, que relacionan la categoría de hegemonía con nociones propias del concepto de espacio discursivo; es decir, de la lectura lingüística y no cuantitativa de los fenómenos sociales y políticos. Los discursos son entendidos como estructuras abiertas con significados limitados no por la forma de su agencia sino por la particularidad de sus condiciones de posibilidad;<sup>6</sup> por su parte, la asociación de hegemonía con discurso es la que “hace que las relaciones de representación sean posibles lejos del estrictamente impensable paradigma físico o naturalista”.<sup>7</sup> Por tanto, el discurso es visto como hegemonía mediada por referentes analíticos, como fenómenos y/o signos sociales, políticos y lingüísticos.

El referente analítico que se privilegia es la legislación, en la medida en que se considera el instrumento que el discurso hegemónico del Estado utiliza para legitimarse. Así, este texto analiza las diferentes legislaciones como manifestaciones del discurso hegemónico y sus implicaciones en la construcción de la identidad.

Para la comprensión del discurso de los grupos subordinados, esto es, de los discursos subalternos –particularmente en la primera parte–, se utiliza el concepto de discurso oculto propuesto por J. Scott, que se realiza “fuera del escenario, donde los subordinados se reúnen lejos de la mirada intimidante del poder” y “donde es posible el surgimiento de una cultura política claramente disidente”.<sup>8</sup>

---

<sup>4</sup> *Ibid.*

<sup>5</sup> Luisa Ortiz, documento de Línea de Investigación Identidad y Diferencia, inédito, pp. 12-14.

<sup>6</sup> Laclau & Mouffe, *Hegemony and Socialist Strategy*, Verso, London, 1985, p. 6.

<sup>7</sup> Laclau & Mouffe, *Hegemony and Socialist Strategy*, Prólogo a la segunda edición, Verso, London, 2000, p. 11.

<sup>8</sup> Véase J. Scott, *Los dominados y el arte de la resistencia*, Era, México, 2000, pp. 54-70.

Es el espacio íntimo, privado, en el que las minorías –en este caso las religiosas– pueden expresar su autoafirmación, sus creencias verdaderas, lo cual debe esconderse cuando se está en presencia de la comunidad mayor.<sup>9</sup> Este concepto resulta ser de gran utilidad, sobre todo cuando se trata de estudiar a la comunidad morisca en la época colonial.

Por otra parte, también es necesario tener en cuenta lo que señala Saurabh Dube con respecto a la utilización de dicotomías como identidad-diferencia, discurso hegemónico-discurso subalterno:

La división binaria entre tradición y modernidad genera y al mismo tiempo es mantenida por otra serie de oposiciones homólogas (...), oposiciones entre mito e historia, ritual y racionalismo, emoción y razón, magia y modernidad y, por supuesto, las antinomias entre esos dos conceptos-metáfora convertidos en fetiche que son la comunidad y el Estado.<sup>10</sup>

Para Dube es importante estudiar con detenimiento estas oposiciones. Con respecto al Estado y a la comunidad, afirma: “Si queremos regresar a la oposición entre Estado y comunidad, muchas veces nos es indispensable entender las muchas formas en las que los símbolos del(de los) Estado(s) pueden ser aprovechados por las comunidades para organizar legalidades y construir patologías”.<sup>11</sup> El encanto de estudiar las comunidades y las tradiciones líricamente, fuera de las formas académicas y libres del poder del Estado (es decir, fuera del discurso hegemónico) es indiscutible. Sin embargo, el Estado representa un importante papel en la construcción de las comunidades y en la creación de las tradiciones que debe ser reconocido. Dube propone que en lugar de emprender búsquedas inquisitorias y refutaciones despiadadas de tales oposiciones, vale la pena “explorar las muchas seducciones y las mutuas determinaciones de estas oposiciones en el juego del pasado”.<sup>12</sup> Desde este punto de vista, una investigación sobre el discurso hegemónico de identidad frente a los discursos subalternos debe ir acompañada del análisis de las ‘transacciones’ y ‘negociaciones’ de significados, de la interrelación entre ‘la ley del Estado’ y las ‘legalidades popula-

---

<sup>9</sup> *Ibid.*, p. 43.

<sup>10</sup> Saurabh Dube, *Sujetos subalternos*, El Colegio de México, México D. F., 2001, p. 17.

<sup>11</sup> *Ibid.*, p. 17.

<sup>12</sup> *Ibid.*, p. 34.

res'; es decir, lo que Dube llama "la compleja interdependencia entre lenguajes de dominación y términos de resistencia".<sup>13</sup>

Para la construcción de los capítulos 2 y 3 se tuvo en cuenta lo que W. Kymlicka denomina "la dialéctica de la construcción nacional y los derechos de las minorías".<sup>14</sup> Según este autor, "los Estados liberal democráticos han sido históricamente Estados 'constructores de naciones' en el siguiente sentido específico: han estimulado y, en ocasiones, forzado, a todos los ciudadanos del territorio de un Estado a integrarse en instituciones públicas comunes que operaban en una lengua común".<sup>15</sup>

Para alcanzar el objetivo de la integración, los Estados se han valido de leyes de ciudadanía y naturalización, de leyes educativas, leyes lingüísticas, dirigidas con frecuencia a las minorías etnoculturales que reclaman igualdad de derechos y obligan al Estado a adoptar, por ejemplo, políticas multiculturales o derechos lingüísticos y de autogobierno. En el caso de los inmigrantes, la consecución de la igualdad de derechos implica para el Estado "reformular las instituciones comunes de modo que acomoden las distintivas prácticas etnoculturales de los inmigrantes con el fin de que la integración lingüística institucional (por ejemplo, la educación en instituciones estatales) no exija la negación de sus identidades etnoculturales".<sup>16</sup>

Teniendo en cuenta lo anterior, este texto hace énfasis no solo en el análisis de las legislaciones generales, sino también en el de las legislaciones relativas a la educación, toda vez que "el derecho a recibir e impartir enseñanza y formación religiosa es uno de los contenidos o reflejos de la libertad religiosa"<sup>17</sup> y esta última es la que permite la supervivencia de las minorías religiosas por medio del reforzamiento de su identidad particular.

Por último, los capítulos 1 y 2 se sustentan en documentos escritos; el capítulo 3 en entrevistas a miembros de la comunidad islámica, tanto inmigrantes como colombianos conversos, en Bogotá y Maicao. Estos lugares fueron escogidos por ser los más representativos en términos de la cantidad de musulmanes y de los niveles de organización de la comunidad.

---

<sup>13</sup> *Ibid.*, pp. 30-32.

<sup>14</sup> W. Kymlicka, "Introducción" *Ciudadanía multicultural*, Paidós, Barcelona, 2003, p. 9.

<sup>15</sup> *Ibid.*, p. 9.

<sup>16</sup> *Ibid.*, p. 80.

<sup>17</sup> Jorge Romero Arjona, "La libertad de enseñanza religiosa en las actuales constituciones latinoamericanas", en Zambrano, Carlos Vladimir (ed.), *Confesionalidad y política*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2002, p. 185.





Este libro es producto de una investigación realizada en la Línea de Investigación Análisis de la Colombianidad del Centro de Estudios Políticos e Internacionales —CEPI—. El tema central del libro es el proceso de articulación y formación de la minoría musulmana en Colombia y el foco de análisis son las transformaciones del discurso político sobre la identidad nacional.

El objetivo final del texto es explicar, a través de la historia de la formación de la comunidad musulmana, el origen de los diferentes discursos sobre identidad y su relación con las condiciones políticas que los generaron. Para ello se determinaron varios períodos históricos donde las minorías musulmanas tuvieron diversos grados de articulación a la sociedad hegemónica. Se hizo un estudio de las diferentes Constituciones colombianas para identificar los diversos discursos hegemónicos sobre identidad nacional y cómo dichos discursos afectaron, en mayor o menor medida, la formación de la minoría musulmana como ente diferenciado de la cultura y religión hegemónicas.

